

La revolución mexicana, afectó a la economía lograda por los inmigrantes, comenzaron los pródomos, como es bien sabido, en 1907, con los problemas en la Compañía Industrial de Orizaba y de la Veracruzana, en donde los obreros se levantaron contra las condiciones laborales, el ejemplo más conocido es el de las Fábricas de Río Blanco. La historia subsiguiente bien sabemos que vino a dar al traste con la agricultura, la ganadería y el comercio. Dada la situación política del país y la situación mundial con la Primera guerra, muchos jóvenes barcelonnettes se enlistaron en las filas del ejército francés para participar en la defensa de su país, junto con ellos un gran número de mexicanos se enlistaron también para combatir al lado de sus amigos franceses. "La colonia barcelonnette en México perdió 241 jóvenes, y 11 mexicanos murieron en algún lugar de Alsacia o Lorena" p. 73.

La guerra cambió las condiciones migratorias tanto en Europa como en México, en donde la ley del 17 de julio de 1913 "restringe la entrada de obreros a México: desde ese día sólo podrán entrar los inmigrantes que demuestren un capital de 10,000 pesos y acepten invertir, en

menos de seis meses, en una empresa mexicana" p.74.

Actualmente en Barcelonnette y en los poblados del valle quedan las casas aún habitadas por los franceses que regresaron y existe un museo "de los primos mexicanos" en donde se encuentra el testimonio de todo este movimiento social que se realizó desde mediados del siglo antepasado hasta el siglo pasado. Los vínculos y las relaciones de las familias de aquí y de allá aún se encuentra muy vivo y activo y es importante ver que aún muchos van a la tierra de sus padres o ancestros a saludar parientes y amigos o a reconocer sus raíces. Muchos mexicanos cedieron parte de sus fortunas a favor de su tierra primigenia y gracias a ello el valle de los Alpes no se despobló y se conservó hasta nuestros días.

Un texto como este nos pone de manifiesto que las raíces históricas y los movimientos migratorios no son estáticos, siguen una dinámica, incluso ancestral, y se retroalimentan mutuamente hasta nuestros días.

Francisco Durán

Los hábitos de la mente

Costa Arthur & Kallick B, (eds.), *Discovering and exploring habits of mind*, Association for Supervision and Curriculum development (ASCD), Bena Kallick Editores, Virginia, EUA, 1999.

Recibido: Julio de 2001. Aceptado: Julio de 2001.

Arthur Costa, profesor emérito de la Universidad Estatal de California, ha dedicado muchos años de su trabajo a la investigación de formas eficientes de enfrentar inteligentemente el mundo real, y cómo transmitir los conocimientos a los estudiantes; en su esfuerzo por aportar una visión integral sobre la inteligencia y las habilidades del pensamiento, logra coordinar el esfuerzo de renombrados investigadores en el área de la inteligencia y propone sus Hábitos de la Mente. Entre los libros de Costa destacan, como editor de los dos tomos de Desarrollo de las mentes *Developing Minds I y II*, como autor: *Teaching for Teaching Thinking, The Schools as*

a Home for the Mind, donde se describen diferentes perspectivas sobre la inteligencia. En este libro de Hábitos de la Mente, publicado por la Asociación para Supervisión y desarrollo del Currículo de Estados Unidos, logra conectar la teoría educativa a la práctica cotidiana de los educadores, estudiantes y sociedad en general en un programa integral de desarrollo de hábitos para hacer eficiente la relación entre el pensamiento y la acción.

Este libro forma parte de una colección de cuatro libros; en el libro primero se definen los hábitos de la mente para la comprensión y el

desarrollo de los mismos en el aprendizaje a lo largo de la vida. En el segundo libro, se describe cómo apoyar a las escuelas y comunidades a elevar el nivel y ampliar su perspectiva curricular sobre sus resultados académicos y centrarlos en aspectos más esenciales del aprendizaje para la vida. En el tercero y cuarto libros se presentan diferentes técnicas y estrategias para evaluar el desempeño de los estudiantes, así como la forma de llevar los hábitos de la mente a la comunidad.

Bena Kallick, consultora privada de distintos distritos escolares y departamentos estatales de educación en los Estados Unidos, se ha especializado en pensamiento creativo y formas de asesoría y uso de estrategias útiles en el salón de clases, entre sus trabajos se encuentran los libros: *Literature to Think About*, *Changing Schools into Communities for Thinking*, y *Assessment in the Learning Organization*. En este libro es coautora con Costa en varios capítulos.

En el presente libro, los autores se interesan no sólo en cómo aprenden los estudiantes y en cómo se comportan cuando no saben la respuesta a sus dudas. Los autores proponen observar cómo los estudiantes producen conocimiento, ya que consideran un atributo crítico de la inteligencia de los humanos la obtención de información y saber qué hacer y cómo interactuar con ella.

Los autores se centran en observar el desempeño de los estudiantes bajo condiciones de reto tales como: dicotomías, dilemas, paradojas, ambigüedades y enigmas, que demandan razonamientos estratégicos, del uso del insight, de la perseverancia y creatividad para resolverlos.

Los autores describen los hábitos de la mente de la siguiente forma:

1. Ser persistente. Terminar las tareas o problemas y mantenerse concentrado.
2. Manejar la impulsividad. Tomarse su tiempo, pensar antes de actuar, permanecer calmado pensativo y deliberar.
3. Escuchar con comprensión y empatía. Buscar entender a los otros. Dedicar energía mental a las ideas y pensamientos de los

otros. Mantener nuestros propios pensamientos pero percibir el punto de vista y las emociones del otro.

4. Pensar flexiblemente. Intentar ver la situación desde una forma distinta, cambiar de perspectivas, generar alternativas y considerar opciones.
5. Pensar sobre el pensamiento. Conocer sobre tu forma de conocer, estar alerta ante los pensamientos propios, las estrategias, y las acciones propias, y cómo afectan a otros.
6. Buscar la exactitud. Verificar una y otra vez nuestro trabajo, fomentar el deseo por la exactitud y la fidelidad.
7. Preguntar y proponer problemas. ¿Cómo conozco? Desarrollar una actitud de cuestionamiento. Considerar la información que necesitamos, elegir las estrategias que producen la información y encontrar problemas para resolver.
8. Aplicar el conocimiento pasado a nuevas situaciones. Usar lo que sabemos. Utilizar nuestro conocimiento y transferirlo a través de situaciones en que hemos aprendido.
9. Pensar y comunicarse con claridad y precisión. Ser claro. Buscar la comunicación exacta tanto en forma escrita como oral. Evitar las generalizaciones extremas, las distorsiones y las omisiones.
10. Reunir información a través de todos los sentidos. Utilizar nuestras formas naturales de recopilación de información a través de los sentidos.
11. Crear, imaginar e innovar. Intentar formas diferentes de acción, generar nuevas ideas, buscar la fluidez y la originalidad.
12. Responder con asombro y admiración ante nuestro entorno. Permitirse maravillarse ante los fenómenos naturales y la belleza que nos rodea.
13. Tomar riesgos de manera responsable. Experimentar el límite de nuestra propia competencia.
14. Encontrar el humor. Sonreír. Buscar la incongruencia en la vida. Reírse de uno mismo, cuando se pueda.
15. Pensar de forma interdependiente. Trabajar con otros. Trabajar y aprender de los otros en situaciones recíprocas.
16. Permanecer abierto al aprendizaje continuo. Aprender de las experiencias. Estar orgulloso y ser humilde para admitir lo que no sabemos. Resistir las complacencias.

David Perkins, reconocido investigador de la Universidad de Yale, codirector del proyecto Cero de Harvard, autor de múltiples libros sobre inteligencia, en la introducción de este libro, analiza a los hábitos de la mente en el contexto de la inteligencia. En capítulo uno, Arthur Costa y Bena Kallick, desarrollan una perspectiva histórica de la transformación de la concepción de la inteligencia y trazan nuevos caminos para la comprensión de la inteligencia y su transformación- que va de la obtención de un puntaje estático resultado del desempeño en un test , a su transformación en un concepto dinámico de capacidades modificables, que pueden ser desarrolladas continuamente a lo largo de la vida y cultivadas en los hogares, los salones de clase y las organizaciones.

En el capítulo dos, Costa, define los 16 hábitos de la mente en su relación con el desarrollo de las habilidades intelectuales. Para cada hábito se utiliza un icono que sirve como un recordatorio gráfico de cada hábito particular y que intenta representar su significado.

En el capítulo tres, Shari Tishman, investigador asociado en el proyecto Cero de Harvard, explica los beneficios de centrarse en los hábitos de la mente con sus resultados educativos y su inclusión en el currículo y la instrucción.

En el capítulo cuatro, Costa y Kallick, exploran la relación de los hábitos de la mente con las condiciones curriculares y describen la relación entre las actividades de aprendizaje, de contenido y las habilidades de pensamiento y los procesos cognoscitivos.

En el capítulo cinco Marian Leibowitz, consultora educativa de distintos distritos escolares y departamentos estatales de educación en los Estados Unidos, explora la misión, las reglas organizacionales y las normas del lugar de trabajo. Nos recuerda cuando el estudiante entra en el mundo del trabajo, las expectativas similares que reflejan en los hábitos de la mente.

Ella invita a las escuelas y salones de clases a transformarse en laboratorios que preparen al estudiante de hoy, para las demandas de sus carreras en el futuro.

Basados en las experiencias, testimonios e investigaciones, el capítulo 6, Costa y Kallick, describen cómo los hábitos de la mente afectan a los maestros, los estudiantes y el personal administrativo cuando se han adoptado en la infusión en la comunidad escolar.

En el capítulo siete se incluyen las recomendaciones prácticas para actuar, se sugiere la capacitación de los miembros del staff, y los estudiantes en los hábitos de la mente, y se proponen formas para educar a los padres y a la comunidad desde la perspectiva de los hábitos de la mente.

Este libro aporta a la educación actual, una perspectiva novedosa, que se centra no sólo en las habilidades de pensamiento dentro del salón de clases, sino que lo lleva a la vida cotidiana, aplicando en ejemplos de la vida diaria, la persistencia, la búsqueda de la exactitud, la escucha empática y el manejo de la impulsividad, entre otros hábitos de la mente, que forman en los estudiantes habilidades útiles para su vida futura. Este libro es ampliamente recomendable por sus aportaciones teóricas y ejemplos claros de los hábitos de la mente, así como en su propuesta de implementación en la comunidad. Los autores, esmerados en responder a una realidad compleja, proponen los hábitos de la mente para que los estudiantes puedan enfrentar los problemas complejos con éxito. Este libro abre una amplia perspectiva para los interesados en los procesos cognoscitivos, en la formación en habilidades del pensamiento y en teorías sobre la inteligencia aplicables a la realidad de las nuevas generaciones de estudiantes.

Miriam Ponce Meza.